

Un encuentro con la muerte.

Lucas Guzmán. I medio Oak

Un día un niño iba caminando por la ciudad, pensando en lo horrible que era ese mundo y de repente llega un hombre sin techo y habla -Ayúdame joven- a lo cual este se rehúsa y dice -No tengo nada más que mi corazón- y se va con miedo en su corazón, como si algo cambiara en él.

Más tarde este niño se encuentra al mismo hombre el que vuelve a hablarle, pero con otro tono, otros ojos, algo distinto había en él. -Yo no soy un hombre cualquiera, soy alguien que sabe lo que piensas sobre este mundo y te puede ofrecer una salida.



Por un momento el niño pensó que todo lo que había leído era verdad, que los libros de Percy Jackson eran verdad, no se lo podía creer, estaba feliz, su realidad estaba cambiando y eso le alegraba, sin embargo, todo era falso, no fue necesario que nadie se lo dijera, él lo sintió; pronto su emoción se convirtió en miedo, cuando vio los ojos de aquel hombre: era la muerte, el mal hecho carne.

Este niño corrió y corrió mientras sentía que su realidad se rompía en pedazos, sin saber que, aunque corriera infinitamente, aquella sobre del terror tarde o temprano lo encontraría, terminaría por darle caza, ahora sabía con certeza que ese hombre no era humano pues al ver sus

ojos no veía su alma, solo podía apreciar un odio incomparable y, esta vez, venía por él. – Ya no hay salida – pensó y sintió como todo empezaba a volverse negro ...